El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Chantaje

Hitchcock es un apellido que, al día de hoy, sigue siendo sinónimo de cine. El gran manipulador de la imagen, el hombre para el que el punto de vista era lo más sagrado. Y que estaba dispuesto a maltratar a actores y actrices (no entraré en esa controversia), con tal de obtener la imagen correcta, la secuencia acertada. Su filmografía incluye al menos una decena de obras maestras incontrovertibles del cine (*Rebeca*, *Psicosis*, *Vértigo*, *Con la muerte en los talones*, *La ventana indiscreta*, *Los pájaros*, *Falso culpable* o *Extraños en un tren*). Pero en esa multitud de éxitos, se eclipsan al menos igual número de clásicos menos conocidos, pero no por ello, menos reseñables. Planeo en los siguientes meses abordar algunas de estas películas. Y comenzaré con una que acabo de volver a ver.

Blackmail (Alfred Hitchcock, 1929), es una pequeña joya en el alhajero del cineasta británico. Y el motivo de estas líneas.

Alice White es una jovencita coqueta y desenvuelta, hija de un vendedor de tabaco. Tiene una cita con Frank Webber, un testarudo agente de Scotland Yard, pero en secreto, se ha citado también con Crewe, un artista guapo y superficial. Y después de una pequeña pelea, se deshace de su cita y acompaña al artista hasta su estudio, fascinada por sus maneras y atractivo. Las cosas cambiarán cuando, ya solos, el joven no quiere aceptar la negativa de Alice para intimar, y tras intentar violentarla, ella lo mata en un acto de defensa propia. La jovencita, alterada, apenas acierta a borrar las muestras más evidentes de su estancia en la habitación del artista y huir. Llega a su casa en un estado de pánico, tratando de ocultar su traumática noche. Mientras tanto, casualmente, el detective Webber ha sido llamado a investigar el asesinato del malogrado artista, y allí, descubre uno de los guantes de su amiga. Acude a verla, tratando de corroborar lo que ya sospecha. Que Alice ha matado a Crewe. Sin embargo, cuando está hablando con ella, son interrumpidos por Tracy, un granuja vulgar que conoce el oscuro secreto. Y que ha decidido sacar provecho de ello. A esto seguirán momentos que irán creciendo en tensión, cuando se vuelve evidente que Tracy ha decidido exprimir a la jovencita y a su amigo detective, y que este último, no planea hacérselo fácil.

Usando la obra teatral de Charles Bennett como base, Hitchcock, Ben Levy y, los rumores dicen, el legendario Michael Powell, escriben un thriller tenso y entretenido. Se trata, entre otras cosas, de la primera película sonora del mago del suspenso. Apenas 2 años antes, *El cantante de Jazz* (Alan Crosland, 1927), había hecho historia, y las productoras británicas habían decidido repetir el truco. Agregando sólo uno o dos diálogos a la cinta. Hitchcock consideró esto una tontería y rodó dos versiones. Una enteramente muda (mucho más exitosa en su momento, ya que la mayoría de los cines rurales no tenían la tecnología para reproducir una película sonora), y otra que engaña al espectador, iniciando como una película muda, y de repente, con casi 10 minutos transcurridos, y de la manera más natural, salta el primer diálogo. Esta es sólo una de las muchas curiosidades que rodean al film.

Protagonizada por Annie Ondra, John Longden y Donald Calthrop. Annie, actriz de origen checo, poseía un fuerte acento, por lo que fue necesario "doblarla". No existía la tecnología para sustituir su voz por la de otra actriz, y la solución del director fue que la actriz Joan Barry se colocara en el set de filmación, junto a un micrófono, y leyera los diálogos de Annie Ondra, mientras esta hacía la pronunciación muda. Jack E, Cox es el encargado de la fotografía, llena de encuadres memorables, y que tuvo que recurrir al ingenio (y una técnica de espejos y fotografías), para la secuencia del Museo Británico.

La película se encuentra en una excelente copia en You Tube, para quienes quieran disfrutarla. *Chantaje* no es una de las mejores películas de Hitchcock, pero está repleta de su talento, y de las obsesiones que plagaron su posterior filmografía. Ya sólo por eso, vale la pena verla. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: ***vanyacron@gmail.com,***
@pollocinefilo

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast Toma Tres en Ivoxx.